

Lábaro

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
LEÓN

Luis de Trelles y Noguerol



Viveiro (Lugo), 20 de agosto de 1819
Zamora, 1 de julio de 1891

Fundador en España de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento, fue declarado Venerable por su Santidad el Papa Francisco por Decreto pontificio de 22 de enero de 2015.
Fundador de la sección de León el 3 de marzo de 1889.

FUNDACION DE LUIS DE TRELLES

FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES
c/Vázquez Varela, 54 - 3º D
36204 - VIGO
Tel.: 986 419 245
e-mail: fundacion@fundaciontrelles.org
web: www.fundaciontrelles.org

Cuenta para ofrendas: ES40 0030 6037 1408 6516 2273

L á b a r o

Adoración Nocturna Española
Diócesis de León

Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN
www.ane-leon.es

Adorado sea el Santísimo Sacramento.
Ave María Purísima.



BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LXV - ÉPOCA III - **ENERO 2026** - NÚM. 601-web

SUMARIO

Sumario 1
Tema de reflexión 2
Oficio de lectura 6
Escritos de Luis de Trelles 10
Vigilias para el mes de enero 12
Noticiario de la obra 14
Reflexión eucarística 16
Catequesis papal 18
Tema de reflexión C.N. 22
Estadísticas de noviembre 24

Dep. Legal: LE-1.277-1980

CANAL DE INFORMACIÓN DE *WHATSAPP*

Canal de informaciones de interés para la Adoración Nocturna de León.
Puede seguirlo enfocando la cámara del móvil al QR de la derecha.

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

Tema de reflexión



La oración del Padre Nuestro

La oración del Padre Nuestro es considerada por la tradición cristiana como *«el resumen de todo el Evangelio»* (Tertuliano). Esta afirmación no es retórica: en esta oración se condensa la totalidad de la revelación, la relación filial con Dios inaugurada por Cristo y la estructura misma de la vida cristiana.

Corazón de la Escritura y de la vida cristiana

El Padre Nuestro es la oración por excelencia, porque proviene directamente de Jesús. Él no solo nos enseña qué pedir, sino cómo desear, ordenando nuestros afectos y orientando nuestra vida hacia el Reino.

San Agustín afirma que todas las oraciones están contenidas en el Padre Nuestro. Es la síntesis de la historia de la salvación: La Ley, los Profetas y los Salmos encuentran su plenitud en Cristo. El Sermón de la Montaña, núcleo del Evangelio, tiene en el Padre Nuestro su centro espiritual. Por eso, rezar el Padre Nuestro es entrar en la corriente viva de la Palabra de Dios.

En esta oración, Jesús nos da las palabras que Él mismo ha recibido del Padre; como Verbo encarnado, conoce nuestras necesidades humanas y las expresa de manera perfecta.

Sin embargo, Jesús no nos entrega una fórmula para repetir mecánicamente. El Espíritu Santo es quien hace viva esta oración en el corazón del creyente, enseñándonos a hablar con Dios como hijos.

Estructura de la oración

El Catecismo subraya que el Padre Nuestro tiene siete peticiones, distribuidas en dos bloques: Tres peticiones dirigidas a Dios: su Nombre, su Reino, su Voluntad. Cuatro peticiones que expresan nuestras necesidades.

Esta estructura revela un orden: primero Dios, luego nuestras necesidades; primero la adoración, luego la súplica.

«Padre nuestro que estás en el cielo»

Decir "Padre" es entrar en la intimidad de Jesús con Dios. No es un título metafórico: es una realidad ontológica recibida en el Bautismo. Implica confianza, humildad, conversión del corazón y deseo de parecernos al Hijo. Revela que la oración cristiana es siempre filial, nunca servil.

El "nuestro" expresa: la comunión con todos los bautizados y la Iglesia y la superación del individualismo espiritual. Nos sitúa ante nuestro prójimo, a quien debemos amar por ser nuestro hermano.

Al decir «Que estás en el cielo», no se indica un lugar, sino la trascendencia y la cercanía de Dios que está más allá de todo, pero también más íntimo a nosotros que nosotros mismos. El "cielo" es la morada de los hijos, la meta de la vida cristiana.

Las siete peticiones del Padre Nuestro

«Santificado sea tu Nombre»

No pedimos que Dios sea santo —ya lo es—, sino que su santidad sea reconocida en el mundo. Es una petición misionera: que Dios sea conocido y amado. Implica nuestra propia conversión, para que su Nombre sea santificado en nosotros.

Para Tomás de Aquino, pedimos que el nombre de Dios se nos revele y se nos haga manifiesto. Es un nombre admirable, porque obra maravillas; digno de amor, porque puede salvarnos; digno de veneración, pues al nombre de Jesús debe doblarse toda rodilla; es un nombre inefable ante el que toda explicación resulta insuficiente.

«Venga a nosotros tu Reino»

El Reino es Cristo mismo actuando en el mundo. Con esta frase pedimos: su venida final en gloria; su crecimiento en nuestros corazones; y la extensión de su justicia y su paz.

No se trata de un reino terrenal, sino de un reino de paz, justicia y amor, donde la voluntad de Dios se cumpla en todo. Estamos suplicando que no sea el pecado quien reine en nuestro mundo, sino Dios.

Es una oración profundamente escatológica y, a la vez, transformadora del presente. Pedimos hacerlo presente en nuestra vida de todos los días, a tener a Cristo en nosotros para darlo a los demás y así hacer

crecer su Reino; y también nos referimos a que esperamos a que Cristo regrese y sea la venida final del Reino de Dios.

«Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo»

La voluntad de Dios es que todos se salven. La salvación consiste precisamente en alcanzar el fin para el que fuimos creados.

Esta petición nos une a la obediencia de Cristo y nos invita a: Discernir la voluntad divina; a cumplirla con amor; y a participar en la misión de la Iglesia.

Cuando nos abrimos a su voluntad, encontramos la verdadera felicidad y la paz. La voluntad de Dios no siempre es fácil de aceptar, pero que su amor nos acompaña en cada paso.

«Danos hoy nuestro pan de cada día»

En las peticiones anteriores se piden bienes espirituales que ya comienzan a hacerse realidad en este mundo, de forma incompleta. Con esta petición nos enseña a pedir algunas cosas necesarias para conseguir el perfeccionamiento de la vida presente, y nos muestra al mismo tiempo que Dios se preocupa también de nuestras necesidades temporales.

El "pan" tiene un triple sentido: – Pan material: lo necesario para vivir. – Pan espiritual: la Palabra de Dios. – Pan eucarístico: el Cuerpo de Cristo, alimento de vida eterna.

El "hoy" expresa la confianza absoluta en la providencia; debemos confiar en que Dios nos dará lo que necesitamos cada día.

«Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos»

Esta frase nos recuerda que todos somos pecadores y que necesitamos el perdón de Dios. El perdón es el corazón del Evangelio. Quien se arrepiente y confiesa sus pecados consigue la misericordia de Dios

No podemos recibir el perdón de Dios si no perdonamos a los demás.

El perdón cristiano es un acto de gracia, fruto del Espíritu. Este perdón debe nacer del fondo del corazón. Para esto necesitamos de la ayuda del Espíritu Santo y recordar que el amor es más fuerte que el pecado.

Esta petición nos introduce en la dinámica pascual: morir al resentimiento para resucitar a la reconciliación.

«No nos dejes caer en la tentación»

Pedimos no ser vencidos por la tentación. La tentación revela el combate espiritual que todos tenemos. El pecado es el fruto de decir sí a las invitaciones que nos hace el demonio.

Dios no tienta, pero permite la prueba para fortalecernos. Le pedimos que no nos deje tomar el camino que conduce hacia el pecado, que nos dé la iluminación del entendimiento.

Esta súplica reconoce nuestra fragilidad y nos abre a la fortaleza del Espíritu.

«Líbranos del mal»

El "mal" es, ante todo, el Maligno, el enemigo de Dios y del hombre. Pedimos ser liberados del pecado; de las consecuencias del mal; de la esclavitud espiritual y de la muerte eterna.

Dios nos libra también de nuestras aflicciones consolándonos, pues si él mismo no nos consolara, no resistiríamos. Nos libra asimismo concediéndonos tantos bienes que nos hagan olvidar los males. Y, además, convirtiendo las pruebas y tribulaciones en bien

Conclusión

El Padre Nuestro es:

– Oración de hijos, porque nos une al Hijo único.

– Oración de hermanos, porque nos hace Iglesia.

– Oración de pobres, porque expresa nuestras necesidades más profundas.

– Oración de esperanza, porque anticipa la venida del Reino.

Cada petición es una semilla de vida nueva. Rezar el Padre Nuestro es entrar en la dinámica del Espíritu, que nos transforma desde dentro y nos configura con Cristo. ■

Para reflexionar

- ¿Qué cambia en mi manera de relacionarme con Dios cuando me atrevo a llamarlo "Padre"?
- ¿Qué parte del Padre Nuestro me resulta más difícil de rezar con verdad? ¿Qué revela esa dificultad sobre mi camino espiritual?
- ¿Cómo se manifiesta hoy, en mi vida concreta, la petición *«líbranos del mal»*?

Lecturas para el turno de vela

Ofrecemos aquí las lecturas, unas para el Tiempo de Navidad —hasta el domingo 11 de enero— y otras para el Tiempo Ordinario —desde el lunes 12 de enero—, que, en lugar de las que presenta el Manual, pueden utilizarse en el turno de vela para el oficio de lectura. También se pueden emplear para la oración, meditación y reflexión en otro momento de la Vigilia.

Tiempo de Navidad

℣. Los cielos pregonan su justicia.

℟. Y todos los pueblos contemplan su gloria.

Primera lectura

Del libro del profeta Isaías. *(61,1-11)*

El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, para curar los corazones desgarrados, proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad; para proclamar un año de gracia del Señor, un día de venganza de nuestro Dios, para consolar a los afligidos, para dar a los afligidos de Sion una diadema en lugar de cenizas, perfume de fiesta en lugar de duelo, un vestido de alabanza en lugar de un espíritu abatido.

Los llamarán «robles de justicia», «plantación del Señor, para mostrar su gloria». Reconstruirán sobre ruinas antiguas, pondrán en pie los sitios desolados de antaño, renovarán ciudades devastadas, lugares desolados por generaciones.

Extranjeros serán pastores de vuestros rebaños, forasteros, vuestros labradores y viñadores. Vosotros os llamaréis «Sacerdotes del Señor», dirán de vosotros: «Ministros de nuestro Dios». Comeréis la opulencia de los pueblos, y tomaréis posesión de sus riquezas.

A cambio de vuestra vergüenza, obtendrán una porción doble; poseerán el doble en su país, y gozarán de alegría perpetua.

Porque yo, el Señor, amo la justicia, detesto la rapiña y el crimen; les daré su salario fielmente y haré con ellos un pacto perpetuo.

Su estirpe será célebre entre las naciones, y sus vástagos entre los pueblos. Los que los vean reconocerán que son la estirpe que bendijo el Señor.

Desbordo de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha puesto un traje de salvación, y me ha envuelto

con un manto de justicia, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

Responsorio

Salmista: El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, *para curar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad.

Todos: El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, *para curar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad.

Salmista: Yo he salido de Dios y aquí estoy; no he venido por mi cuenta, sino que él me envió.

Todos: *Para curar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad.

Segunda Lectura

De los sermones de san Pedro Crisólogo, obispo.

Aunque en el mismo misterio del nacimiento del Señor se dieron insignes testimonios de su divinidad, sin embargo, la solemnidad que celebramos manifiesta y revela de diversas formas que Dios ha asumido un cuerpo humano, para nuestra inteligencia, ofuscada por tantas oscuridades, no pierda por su ignorancia lo que por gracia ha merecido recibir y poseer.

Pues el que por nosotros quiso nacer no quiso ser ignorado por nosotros; y por esto se manifestó de tal forma que el gran misterio de su bondad no fuera ocasión de un gran error.

Hoy el mago encuentra llorando en la cuna a aquel que, resplandeciente, buscaba en las estrellas. Hoy el mago contempla claramente entre pañales a aquel que, encubierto, buscaba pacientemente en los astros. Hoy el mago discierne con profundo asombro lo que allí contempla: el cielo en la tierra, la tierra en el cielo, el hombre en Dios, y Dios en el hombre; y a aquel que no puede ser encerrado en todo el universo incluido en un cuerpo de niño. Y, viendo, cree y no duda; y lo proclama con sus dones místicos: el incienso para Dios, el oro para el Rey, y la mirra para el que

morirá.

Hoy el gentil, que era el último, ha pasado a ser el primero, pues entonces la fe de los magos consagró la creencia de las naciones.

Hoy Cristo ha entrado en el cauce del Jordán para lavar el pecado del mundo. El mismo Juan atestigua que Cristo ha venido para esto: Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Hoy el siervo recibe al Señor, el hombre a Dios, Juan a Cristo; el que no puede dar el perdón recibe a quien se lo concederá.

Hoy, como afirma el profeta, la voz del Señor sobre las aguas. ¿Qué voz? Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto.

Hoy el Espíritu Santo se cierne sobre las aguas en forma de paloma, para que, así como la paloma de Noé anunció el fin del diluvio, de la misma forma ésta fuera signo de que ha terminado el perpetuo naufragio del mundo. Pero a diferencia de aquélla, que sólo llevaba un ramo de olivo caduco, ésta derramará la enjundia completa del nuevo crisma en la cabeza del Autor de la nueva progenie, para que se cumpliera aquello que predijo el profeta: Por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido con aceite de júbilo entre todos tus compañeros.

Hoy Cristo, al convertir el agua en vino, comienza los signos celestes. Pero el agua había de convertirse en el misterio de la sangre, para que Cristo ofreciese a los que tienen sed la pura bebida del vaso de su cuerpo, y se cumpliese lo que dice el profeta: Y mi copa rebosa.

Responsorio

Salmista: Tres fueron los regalos valiosos que los magos ofrecieron al Señor en este día, y que contienen un simbolismo sagrado: *El oro manifiesta su poder regio; el incienso nos lo muestra como el gran sacerdote; la mirra anuncia la sepultura del Señor.

Todos: Tres fueron los regalos valiosos que los magos ofrecieron al Señor en este día, y que contienen un simbolismo sagrado: *El oro manifiesta su poder regio; el incienso nos lo muestra como el gran sacerdote; la mirra anuncia la sepultura del Señor.

Salmista: Los magos veneraron en la cuna al autor de nuestra salvación, y le ofrecieron, de sus cofres, regalos de un significado simbólico.

Todos: *El oro manifiesta su poder regio; el incienso nos lo muestra como el gran sacerdote; la mirra anuncia la sepultura del Señor.

Tiempo Ordinario

℣. Mis ojos se consumen aguardando tu salvación.

℟. Y tu promesa de justicia.

Primera lectura

Del libro del Deuteronomio. *(10,12-11,9. 26-28)*

En aquellos días, Moisés habló al pueblo, diciendo:

«Ahora Israel ¿qué te pide el Señor, tu Dios, sino que temas al Señor, tu Dios, siguiendo todos sus caminos, y que le ames y que sirvas al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, observando los preceptos del Señor y los mandatos que yo te mando hoy, para tu bien? Cierto: del Señor son los cielos, hasta el último cielo, la tierra y todo cuanto la habita. Mas solo de vuestros padres se enamoró el Señor, los amó, y de su descendencia os escogió a vosotros entre todos los pueblos, como sucede hoy.

Circuncidad vuestro corazón, no endurezcáis vuestra cerviz, pues el Señor, vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, el Dios grande, fuerte y terrible, que no es parcial ni acepta soborno, que hace justicia al huérfano y a la viuda, y que ama al emigrante, dándole pan y vestido. Amaréis al emigrante, porque emigrantes fuisteis en Egipto. Temerás al Señor, tu Dios, le servirás, te adherirás a él y en su nombre jurarás. Él es tu alabanza y él es tu Dios, que hizo a tu favor las terribles hazañas que tus ojos han visto. Setenta eran tus padres cuando bajaron a Egipto, y ahora el Señor, tu Dios, te ha hecho numeroso como las estrellas del cielo.

Amarás al Señor, tu Dios; observarás siempre sus órdenes, sus mandatos, sus decretos y sus preceptos.

Sabedlo hoy: no se trata de vuestros hijos, que ni entienden ni han visto la ley de vuestro Dios, su grandeza, su mano fuerte y su brazo extendido, los signos y hazañas que hizo en medio de Egipto contra el faraón, rey de Egipto, y contra todo su territorio; lo que hizo al ejército egipcio, a sus carros y caballos: precipitó sobre ellos las aguas del mar Rojo cuando os perseguían y acabó con ellos el Señor, hasta el día de hoy; lo que hizo con vosotros en el desierto, hasta que llegasteis a este lugar; lo que hizo con Datán y Abirón, hijos de Eliab, hijo de Rubén: la tierra abrió sus fauces y se los tragó con sus familias y tiendas, y con su servidumbre y ganado, en medio de todo Israel; se trata de vosotros, que habéis visto con vuestros ojos las grandes hazañas que hizo el Señor.

Observaréis todo precepto que yo os mando hoy; para que

seáis fuertes y entréis y toméis posesión de la tierra adonde vais a entrar para someterla; así se prolonguen vuestros días sobre la tierra que el Señor, vuestro Dios, prometió dar a vuestros padres y a su descendencia: una tierra que mana leche y miel.

Mirad: yo os propongo hoy bendición y maldición: la bendición, si escucháis los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy; la maldición, si no escucháis los preceptos del Señor, vuestro Dios, y os apartáis del camino que yo os mando hoy, yendo en pos de otros dioses que no conocéis».

Responsorio

Salmista: Amemos a Dios, porque él nos amó primero. En esto consiste el amor a Dios: en que guardemos sus mandamientos. *Y sus mandamientos no son pesados.

Todos: Amemos a Dios, porque él nos amó primero. En esto consiste el amor a Dios: en que guardemos sus mandamientos. *Y sus mandamientos no son pesados.

Salmista: Quien guarda su palaba, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud.

Todos: *Y sus mandamientos no son pesados.

Segunda lectura

De los capítulos de Diadoco de Foticé, obispo, pobre la perfección espiritual.

El que se ama a sí mismo no puede amar a Dios; en cambio, el que, movido por la superior excelencia de las riquezas del amor a Dios, deja de amarse a sí mismo ama a Dios. Y como consecuencia ya no busca nunca su propia gloria, sino más bien la gloria de Dios. El que se ama a sí mismo busca su propia gloria, pero el que ama a Dios desea la gloria de su Hacedor.

En efecto, es propio del alma que siente el amor a Dios buscar siempre y en todas sus obras la gloria de Dios y deleitarse en su propia sumisión a él, ya que la gloria conviene a la magnificencia de Dios; al hombre, en cambio, le conviene la humildad, la cual nos hace entrar a formar parte de la familia de Dios. Si de tal modo obramos, poniendo nuestra alegría en la gloria del Señor, no nos cansaremos de repetir, a ejemplo de Juan Bautista: Es preciso que él crezca y que yo disminuya.

Sé de cierta persona que, aunque se lamentaba de no amar a Dios como ella hubiera querido, sin embargo, lo amaba de tal manera que el mayor deseo de su alma consistía en que Dios fuera glorificado en

ella y que ella fuese tenida en nada. El que así piensa no se deja impresionar por las palabras de alabanza, pues sabe lo que es en realidad; al contrario, por su gran amor a la humildad, no piensa en su propia dignidad, aunque fuese el caso que sirviese a Dios en calidad de sacerdote; su deseo de amar a Dios hace que se vaya olvidando poco a poco de su dignidad y que extinga en las profundidades de su amor a Dios, por el espíritu de humildad, la jactancia que su dignidad pudiese ocasionar, de modo que llega a considerarse siempre a sí mismo como un siervo inútil, sin pensar para nada en su dignidad, por su amor a la humildad. Lo mismo debemos hacer también nosotros, rehuyendo todo honor y toda gloria, movidos por la superior excelencia de las riquezas del amor a Dios, que nos ha amado de verdad.

Dios conoce a los que lo aman sinceramente, porque cada cual lo ama según la capacidad de amor que hay en su interior. Por tanto, el que así obra desea con ardor que la luz de este conocimiento divino penetre hasta lo más íntimo de su ser, llegando a olvidarse de sí mismo, transformado todo él por el amor.

El que es así transformado vive y no vive; pues, mientras vive en su cuerpo, el amor lo mantiene en un continuo peregrinar hacia Dios; su corazón, encendido en el ardiente fuego del amor, está unido a Dios por la llama del deseo y su amor a Dios le hace olvidarse completamente del amor a sí mismo, pues, como dice el Apóstol, si nos hemos portado como faltos de juicio, ha sido por Dios; si ahora somos razonables, es por vuestro bien.

Responsorio

Salmista: Tanto amó Dios al mundo que le entregó su Hijo único. *Para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Todos: Tanto amó Dios al mundo que le entregó su Hijo único. *Para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Salmista: En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero.

Todos: *Para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.



Vigilias de las Secciones Adoradora

MES DE ENE

TURNO	DÍA Y HORA			TITULAR DEL TURNO	INTENCIONES
1	5	22,30	I LUNES	Corpus Christi	Por el turno
3	6	22,30	I MARTES	San Isidoro San Claudio	Por el turno
7	16	23,00	III VIERNES	De todos los Santos	
8	12	23,00	II LUNES	San Fernando	Por el turno
9	13	22,30	II MARTES	Sagrada Familia	
10	14	23,00	II MIÉRCOLES	Ntra. Sra. de Loreto San José	
12	8	23,00	II JUEVES	Ntra. Sra. del Pilar	Por el turno
13	20	23,00	III MARTES	Santa Nonia San Marcelo	
14	7	23,00	I MIÉRCOLES	Sagrado Corazón de Jesús	Honorarios del turno
15	9	22,00	II VIERNES	Ntra. Sra. de Covadonga San Juan de Sahagún	Por el turno
16	19	23,00	III LUNES	San Juan Evangelista	Por el turno
19	21	21,00	III MIÉRCOLES	San Francisco de Asís	Por el turno
20	15	20,30	III JUEVES	San Pablo Apóstol	Por el turno
24	26	22,30	IV LUNES	Santo Martino San Martín de Tours	
25	1	22,30	I JUEVES	Santo Tomás de Aquino	
27	28	23,00	IV MIÉRCOLES	San Juan Bosco San Ignacio	
29	22	23,00	IV JUEVES	San Luis Gonzaga Jesús Divino Obrero	Por el turno
30	30	22,30	—	Jesús Sacramentado	Por el turno

as Nocturnas de la Diócesis de León

RO DE 2026

SECCIÓN	DÍA	INTENCIONES
BOÑAR Turno 1º: «San Pedro Apóstol»	16	Por la Sección
VILLAQUEJIDA Turno1º: «Santo Toribio de Mogrovejo»	29	Por la Sección
SAN JUSTO DE LOS OTEROS Turno 1º: «San Isidro Labrador»	30	Por la Sección
CARRIZO DE LA RIBERA Turno 1º: «San Andrés»	30	Por la Sección

LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

DÍA	REZO	PÁGINA
1 al 11	Tiempo de Navidad.	319
12	I semana del tiempo ordinario. Domingo I.	47
18	II semana del tiempo ordinario. Domingo II.	87
25	III semana del tiempo ordinario. Domingo III.	131
Como final de la vigilia, todos juntos, rezamos LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.		

INTENCIONES MENSUALES DE ORACIÓN

INTENCIONES DEL SANTO PADRE

Por la oración con la Palabra de Dios.

Oremos para que la oración con la Palabra de Dios sea alimento en nuestras vidas y fuente de esperanza en nuestras comunidades, ayudándonos a construir una Iglesia más fraterna y misionera.

INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Por la unidad de los cristianos y el impulso del ecumenismo en nuestras diócesis, para que caminemos juntos hacia la plena comunión, fortaleciendo el diálogo y la colaboración mutua.



Noticiario de la Obra

CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el **martes 3 de febrero a las siete de la tarde**.

CONVOCATORIA DE LA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

El Presidente Diocesano convoca a todos los adoradores a la Asamblea General Ordinaria de la Adoración Nocturna Española de León en la Real Colegiata Basílica de San Isidoro.

A las **10,30 del sábado día 21 de febrero de 2026** participaremos en la **Santa Misa en la Basílica**.

Al finalizar dará comienzo **la Asamblea, en la sala grande del hogar isidoriano** (entrada por la calle Sacramento), que se desarrollará con arreglo al siguiente orden del día:

1º– Lectura y aprobación, si procede, del acta de la Asamblea anterior.

2º– Lectura por la secretaria del resumen de la memoria del año.

3º– Informe del estado de cuentas por el tesorero diocesano.

4º– Informe del vocal de estadística.

5º– Estudio y discusión de las propuestas presentadas.

6º– Palabras del Presidente Diocesano.

7º– Designación de las iglesias para celebrar la vigilia de Jueves Santo.

8º– Ruegos y preguntas.

FERRETERÍA HISPANO-AMERICANA, S.L.



Calle Carmen, 10 • 24001 LEÓN • Tfno.: 987 251 168



Reflexión eucarística

Adorar, realidad estática o dinámica

Jaume González Padrós (Publicado en El Bon Pastor 158, julio 2023)

En el arco de pocos días, dos personas me hablaron de la adoración eucarística.

Una de ellas se lamentaba de que la consagración transcurriera tan deprisa, y que, a parecer, detenerse en un lapso de tiempo más largo para poder adorar al Señor presente sobre el altar.

El otro, un joven católico, me preguntaba cuántos días a la semana tenía que haber adoración en la parroquia. Al responderle que cada día, ya que celebramos la misa cotidianamente, me aclaró que él se refería a la exposición del Santísimo en la custodia; por el modo de expresarse, comprendí que, para él, la adoración tiene lugar aquí y no dentro de la misa.

Estas conversaciones me llevaron a pensar que, seguramente, para no pocos católicos, adorar es una realidad estática, vinculada a un momento fuerte de quietud, de silencio, fijando la mirada sobre el pan eucarístico dentro del ostensorio. De algún modo, podríamos decir que se vincula la adoración a un tipo de pausa en vistas a la oración personal.

Sin embargo, podríamos preguntarnos si esta percepción está ajustada a la realidad y al contenido doctrinal que profesa la Iglesia en este punto.

Los buenos adoradores que quiere Dios —dice Jesús a la samaritana— son los que adoran «en Espíritu y verdad» (cf. Jn 4,23). Por tanto, la adoración no es una iniciativa humana, sino la acogida del Espíritu de la verdad (cf. Jn 15,26), que nos lleva al conocimiento de Dios y a vivir una vida de redimidos por, con y en Jesús.

Así, pues, adorar cristianamente implica dejarse transportar, en la dinámica del Santo Espíritu, hasta la presencia del Dios vivo, a fin y efecto de que la persona, con esta disposición del corazón, acoja la gracia divina y sea santificada tanto su alma como su cuerpo.

En lo referente a la Eucaristía, el Ritual en cuestión afirma claramente que el culto eucarístico fuera de esta es una prolongación de lo que ha tenido lugar dentro de la misa, a la vez que

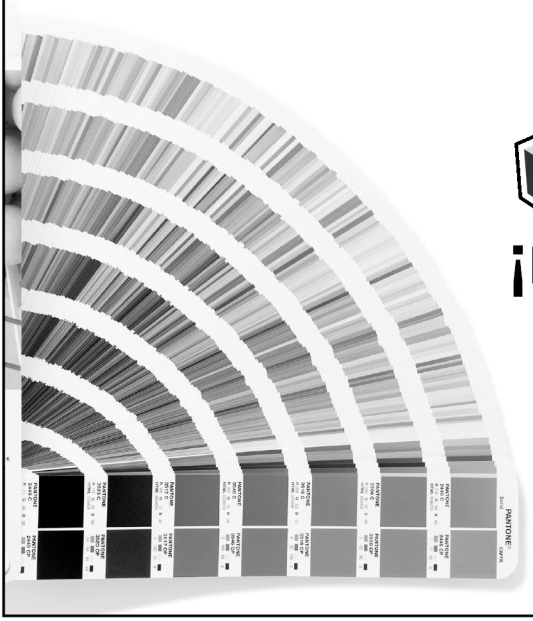
impulsa a los fieles a celebrar con devoción el memorial del Señor y a recibir con frecuencia el pan del cielo, además de vivir gustando a Dios con buenas obras (cf. Ritual de la sagrada comunión y del culto eucarístico fuera de la misa, 79-81).

En esta línea, el papa Benedicto XVI escribió, citando a san Agustín, que *«la celebración eucarística es, en sí misma, el acto más grande de adoración de la Iglesia»* (*Sacramentum caritatis*, 66).

La adoración no es, pues, una realidad estática, sino dinámica. Orar ante el sagrario o la custodia, en contemplación del Santísimo Sacramento, hace bien al alma, fortaleciendo la fe de quien ora por este trato íntimo con el Señor. Pero, es todavía muy superior la participación en la celebración eucarística, cuando se renueva sacramentalmente, por la acción actualizadora del Espíritu Santo, el sacrificio de Cristo en la cruz coronado por su resurrección, Él se ofrece al Padre por nuestra salvación y, nosotros, con Él también nos ofrecemos, con una sola oblación, unidos al Sacerdote eterno.

Sin duda, pues, celebrar la Eucaristía es la adoración más llena y perfecta.

todas las soluciones en impresión



¡imprentabit

C/ Lucas de Tuy, 2
24002 LEÓN
☎ 987 80 26 15
imprentabit@gmail.com

Papa León XIV



Catequesis Papal

Jesucristo, nuestra esperanza

Las parábolas

Resumen de las palabras del Papa León XIV durante la audiencia general en la plaza de San Pedro el 4 de junio de 2025.

Los obreros en la viña
«Y les dijo: «*Vayan ustedes también a mi viña*» (Lc 10)

Deseo detenerme una vez más en una parábola de Jesús. También en este caso, se trata de un relato que alimenta nuestra esperanza. A veces, en efecto, tenemos la impresión de que no encontramos sentido a nuestra vida: nos sentimos inútiles, inadecuados, como los obreros que esperan en la plaza del mercado a que alguien los contrate para trabajar. Pero a veces el tiempo pasa, la vida transcurre y no nos sentimos reconocidos ni apreciados. Quizás no hemos llegado a tiempo, otros se han presentado antes que nosotros, o las preocupaciones nos han retenido en otro lugar.

La metáfora de la plaza del mercado es muy adecuada también para nuestros tiempos, porque el mercado es el lugar de los negocios, donde, lamentablemente, también se compran y se venden el afecto y la dignidad, tratando de ganar algo. Y cuando no nos sentimos apreciados, reconocidos, corremos el riesgo de vendernos al mejor postor. El Señor, en cambio, nos recuerda que nuestra vida vale, y su deseo es ayudarnos a descubrirlo.

En la parábola que comentamos hoy, unos jornaleros esperan a que alguien los contrate para ese día. Estamos en el capítulo 20 del Evangelio de Mateo, y también aquí encontramos un personaje que se comporta de manera insólita, que asombra e interpela. Es el dueño de una viña, que sale personalmente a buscar a sus obreros. Evidentemente quiere establecer con ellos una relación personal.

Como decía, se trata de una parábola que da esperanza, porque nos dice que este amo sale varias veces a buscar a quienes esperan dar sentido a

sus vidas. El amo sale al amanecer, y, luego, cada tres horas, vuelve a buscar obreros para enviarlos a su viña. Siguiendo este ritmo, después de salir a las tres de la tarde, ya no habría razón para salir de nuevo, porque la jornada laboral terminaba a las seis.

Mas este amo incansable, que quiere a toda costa dar valor a la vida de cada uno de nosotros, sale también a las cinco. Los jornaleros que se habían quedado en la plaza del mercado probablemente habían perdido toda esperanza. Ese día había sido en vano. Pero alguien siguió creyendo en ellos. ¿Qué sentido tiene contratar trabajadores solo para la última hora de la jornada laboral? ¿Qué sentido tiene ir a trabajar solo por una hora? Sin embargo, incluso cuando nos parece que podemos hacer poco en la vida, siempre vale la pena. Siempre existe la posibilidad de encontrar un sentido, porque Dios ama nuestra vida.

Y aquí es donde se ve la originalidad de este amo, al final del día, a la hora de pagar. Con los primeros trabajadores, los que van a la viña al amanecer, el amo había acordado una paga



de un denario, que era el coste habitual de una jornada de trabajo. A los demás les dice que les dará lo que sea justo. Y aquí es donde la parábola vuelve a provocarnos: ¿qué es justo? Para el dueño de la viña, es decir, para Dios, es justo que cada uno tenga lo necesario para vivir. Él ha llamado personalmente a los trabajadores, conoce su dignidad y, en función de ella, quiere pagarles. Y da a todos un denario.

El relato dice que los trabajadores de la primera hora se sienten decepcionados: no logran ver la belleza del gesto del amo, que no ha sido injusto, sino simplemente generoso; que no ha mirado solo el mérito, sino también la necesidad. Dios quiere dar a todos su Reino, es decir, la vida plena, eterna y feliz. Y así hace Jesús con nosotros: no establece un *ranking*, sino se dona enteramente a quien le abre su corazón.

A la luz de esta parábola, el cristiano de hoy podría caer en la tentación de pensar: *«¿Por qué empezar a trabajar enseguida? Si la remuneración es la misma, ¿por qué trabajar más?»*. A estas dudas san Agustín respondía así: *«¿Por qué tardas en seguir a quien te llama, cuando estás seguro de la recompensa, pero incierto del día? Cuida de no privarte, por tu dilación, de lo que Él te dará según su promesa»*.

Quisiera decir, especialmente a los jóvenes, que no esperen, sino que respondan con entusiasmo al Señor que nos llama a trabajar en su viña. ¡No lo pospongas, arremángate, porque el Señor es generoso y no te decepcionará! Trabajando en su viña, encontrarás una respuesta a esa pregunta profunda que llevas dentro: ¿qué sentido tiene mi vida?

Queridos hermanos y hermanas, ¡no nos desanimemos! Incluso en los momentos oscuros de la vida, cuando el tiempo pasa sin darnos las respuestas que buscamos, pidamos al Señor que salga de nuevo y nos alcance allí donde lo estamos esperando. ¡El Señor es generoso y vendrá pronto!

Viajes Leontur

CICL-24-03

30 AÑOS Viajes Leontur 1977 - 2007







IBERIA renfe

- ***VENTA DE BILLETES: AVIÓN - TREN - BARCO*** *(Sin recargo)*
  León - Barcelona - León (en avión)
- ***AUTOCARES DE LUJO PARA SUS EXCURSIONES***
- ***VIAJES DE NOVIOS:*** *REGALOS ESPECIALES*
- ***VIAJES A SU MEDIDA:*** *PÍDANOS PRESUPUESTO SIN COMPROMISO*
- ***FINANCIAMOS SU VIAJE EN 6 MESES***

República Argentina, 36 • 24004 LEÓN
Teléfono 987 20 51 06

Sierra Pambley, 3 • 24402 PONFERRADA
Teléfono 987 41 77 12



RESTAURANTE
Tel. 987 223 060
Fax: 987 227 878
Plaza de San Isidoro, 9
24003 LEÓN

HOSTAL BAR CAPRI
Tel. 987 220 017
Fax: 987 227 878
Plaza de San Isidoro, 1
24003 LEÓN

info@hotelboccalino.es

Tema de reflexión

Corazón cautivo

Hermosura del Corazón de Jesús
¡Cautiva mi corazón!

Cuando pensamos en la Eucaristía y en el Corazón de Jesús nos damos cuenta de que hay una doble cautividad. Por un lado, Jesús se ha hecho cautivo, se ha dejado encerrar en las especies del pan, y en la caja del sagrario. Está allí de alguna manera "prisionero de amor", no tiene libertad de ir donde quiera, sino que se deja traer y llevar igual que en el tiempo de su pasión. Su cautividad está, sin embargo, motivada por el Amor. Se queda bajo la especia del pan para estar más cerca de nosotros, se reserva en el sagrario para hacernos compañía.

Por otro lado, para sus adoradores, los que buscan ratos largos de hincarse ante la majestad de Dios escondida en el Sacramento, les ocurre con el tiempo que quedan ellos mismos cautivos, o cautivados por el Amor de Jesús Eucaristía. Descubren como un poderoso imán del que ya es muy difícil separarse y sienten la atracción siempre que pasan cerca de un sagrario. Están como cautivados por tanta humildad, por tanta paciencia, por tanta bondad. A veces decimos que tal o cual persona nos ha cautivado. Con más razón que nadie se lo podemos aplicar a Jesús.

Así lo hace la Iglesia, en su oración de acción de gracias, después de la Comunión de la Misa del Sagrado Corazón dice: *«Señor, que el sacramento de la caridad encienda en nosotros el fuego del amor santo por el que, cautivados siempre por tu Hijo, aprendamos a reconocerle en los hermanos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos».*

Es la misma actitud que quería infundir Luis de Trelles en la ANE: adoradores en la noche, testigos en el día. Dejarse cautivar por el Dios cautivo, para poder prender con su fuego el mundo. Acercarse al trono de la gracia para alcanzar misericordia y auxilio. Con qué sorpresa Trelles repasa los contrastes divinos que ve sintetizados en la Eucaristía: *«La justicia y la paz; la misericordia y el juicio, el amor y la ira, la providencia y el respeto o mejor la reverencia a la humana libertad, la omnipo-*

tencia y la humildad que se reúnen en el Hombre Dios, la mansedumbre y la justicia innata del Verbo Divino imagen sustancial y espejo sin mancilla de la divinidad; la suprema soberanía que es inadmisible en Dios y la obediencia admirable que ostenta su divino Hijo durante su vida en carne: son fases diversas de un misma rayo de luz purísima que irradia del Eterno Padre y brilla sin sombra a través de la encarnación en Jesús, Dios y hombre verdadero, persona divina por quien se han hecho todas las cosas y criatura modelo en cuanto hombre de la diestra del Altísimo».

Se puede decir que don Luis queda totalmente cautivado por el misterio que contempla en sus noches de adoración, hasta el punto de no encontrar palabras. Por eso exclama: *«Jesús, manifestación del Padre igual a él y aun idéntico en esencia, bajó en persona y vino a acercarnos este bellísimo prototipo, para expresarnos de algún modo y a cautivar el humano corazón por ministerio de un amor que no hay palabras para expresar, sin que pudiese por eso menoscabarse ninguno de los atributos de la divina esencia. ¡Arcano impenetrable de luz y de amor que es mejor adorar que explicar, por qué es incomprensible, y que sólo pude la criatura admitir para tributarle profunda adoración y dedicarle un amor sin límites cuanto cabe en el corazón del hombre en cuyo fundo hay algo de insondable e infinito! Yo te adoro Señor en estos altísimos misterios que nos revelan una tan perfecta bondad y que nos ofrecen tanta merced».*

Trelles entiende que Dios ha venido al mundo para hacernos prisioneros de su amor, y ve cómo quizá la mayor estrategia que ha encontrado para ello es precisamente la de dejarse aprisionar él mismo en un alimento tan sencillo como el pan, para poder darnos vida y unirse a nosotros en un abrazo espiritual misterioso. Nos apunta una bella analogía que quizá hoy nos puede servir para hacer nuestra meditación ante el Santísimo:

«El Hijo de Dios puede decirse que se despojó de su justicia para humanarse y para atraer al hombre por los vínculos de su caridad. Parece como que el rey de la gloria, al disfrazarse y sobre vestirse de la carne del hombre, como el hijo de un monarca poderoso que viniese a traer dones a un pobre siervo, se obligó por un afecto incomprensible a ocultar o velar los rayos de su justicia para aparecer con la gracia que convenía a sus fines de amor». (Trelles LS, 3, 1872) ■

ESTADÍSTICA DE NOVIEMBRE DE 2025

TURNOS	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	DÍA O SECCIÓN
9	17	17	0	100,0		
19	9	9	0	100,0		
20	8	7	1	87,5		
30	15	13	2	86,7		
25	5	4	1	80,0		
29	10	8	2	80,0	1	El día 26 con el turno 27.
7	9	7	2	77,8		
24	13	10	3	76,9	1	El día 6 en Madrid.
15	8	6	2	75,0	1	El día 4 con el turno 3.
3	11	8	3	72,7		
16	10	7	3	70,0	1	El día 20 con el turno 20.
10	28	18	10	64,3		
13	11	7	4	63,6	1	El día 30 con el turno 30.
27	8	5	3	62,5		
1	8	4	4	50,0		
8	8	4	4	50,0		
12	6	3	3	50,0		
14	10	5	5	50,0		
Totales:	194	142	52	73,2	5	—

ALTAS: Turno 10: 2.215
Turno 9: 2.216
2.217









Bordados personalizados

www.carmelitasdescalzasdeleon.com

Artesanía Monástica

del Carmelo de León

Hogar

Toallas | Capas de baño
Albornoces

Ajuar de Bautismo

Paño | Vela
Babero de vestir

personalizamos prendas y ajuar de bautismo

Otras artesanías:

Rosarios y decenarios
Niños Jesús

Ctra. Asturias 137
T. 987 227 094

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

DIÓCESIS DE LEÓN



Fundada en 1889 por el Siervo de Dios
D. Luis de Trelles y Noguerol